



28 Agosto, 2024

**RESIDENCIAS**

Aumenta el  
déficit de plazas  
para ancianos

SOCIEDAD / P. 12 Y  
EDITORIAL

A photograph showing several elderly people sitting at tables in a bright, modern residential care facility. One person in the foreground is using a walker. The room has large windows and a clean, organized appearance.



28 Agosto, 2024

La atención a los mayores

# La falta de plazas geriátricas se agudiza

España tiene 1.340 camas disponibles en residencias por cada 10.000 octogenarios



Montserrat recibe la visita de su nieta Judith en la residencia de mayores donde vive

LLIBERT TEIXIDÓ

**DOMINGO MARCHENA**  
Barcelona

La esperanza de vida y la longevidad aumentan en España, pero el déficit de plazas en residencias públicas para ancianos se agudiza, según todos los indicadores sociales. La Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales denuncia que en nuestro país no hay ni siquiera un censo fiable de plazas residenciales. El Instituto de Mayores y Servicios Sociales (Imserso) ha hecho pública por fin este año su primera lista oficial.

Hasta entonces se creía que la cifra más aproximada era de 8.114 centros, pero el Imserso, dependiente del Ministerio de Derechos Sociales, ha sorprendido al sector con una confesión preocupante y reconoce que ha eliminado casi el 16% de las residencias por considerar que eran datos fantasmas, es decir, producto de duplicaciones, de instituciones que habían dejado de existir o "que no son consideradas centros residenciales".

La Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales

se sigue preguntando cómo es posible que se eliminaran de un plumazo 1.283 centros (el 15,8% de los que se creía en marcha) y de 8.114 residencias se pasara a 6.831. Esta asociación fue creada en 1994 y agrupa a 200 portavoces cualificados del sector: trabajadores sociales, psicólogos, sociólogos, educadores y

## Profesionales de los servicios sociales denuncian la falta incluso de un censo fiable sobre centros

juristas con experiencia y puestos de responsabilidad en instituciones y centros asistenciales.

Se trata de profesionales que son testigos directos de lo que denuncian. Y lo que denuncian es que el déficit de plazas crece año a año. Aumentan los recursos, pero no al ritmo de la población candidata a tales servicios. De acuerdo con el Plan Estadístico Nacional 2021-2024, en España hay unas 400.000 plazas

para personas mayores o con discapacidad (272.702 de financiación pública y 127.873 privadas). ¿Son suficientes?

Responde el propio Gobierno: no. El Imserso reconoce que hay en lista de espera 71.776 personas con grandes dependencias (grados II y III), a las que hay que añadir 61.721 más

pendientes de valorar (133.497 en total). Casi un 70% de las plazas residenciales son públicas, si se incluyen también las concertadas en residencias privadas o las que se financian total o parcialmente con subsidios y prestaciones sociales.

El problema es que las cifras oficiales presentan muchas du-

das, a juicio de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales. El último, y por ahora único, censo gubernamental sostiene que en el 2022 (el trabajo tardó dos años en ver la luz) había 6.831 residencias, de las cuales 5.188 eran de personas mayores y el resto corresponden "a personas con discapacidad o centros mixtos".

Pero de esos 5.188 geriátricos, el censo del Imserso solo aportaba información de 4.396. De los 792 restantes solo se reconocía su titularidad y que eran "centros de mayores", pero los profesionales del sector dudan de "si en el 2022 había realmente 5.188 centros residenciales de mayores o si no eran tantos". Además, las cifras del censo de residencias no coinciden con las de otro documento oficial de

## El Imserso admite que hay en lista de espera o aún sin evaluar más de 133.000 personas con grandes dependencias

unos meses antes, que presenta "cifras muy dispares".

El Informe sobre servicios sociales dirigidos a personas mayores sostiene que hay 4,11 plazas residenciales por cada 100 mayores de 65 años. En el censo de residencias, que se ultimó el pasado abril, cuatro meses después que la anterior investigación, la perspectiva se establece en función de las personas mayores de 80 años, aunque solo representan el 74,5% del total de usuarios, y sin ofrecer una ratio por plazas, sino por centros.

El resultado es que en España hay 18,11 centros por cada 10.000 octogenarios. La media de las plazas de los centros del padrón del Imserso no llega a 74, lo que en el mejor de los casos significaría unas 1.340 plazas por cada 10.000 octogenarios. A finales del 2022 había en nuestro país casi 2.900.000 personas mayores de 80 años. Y esta franja de población, admite el Instituto Nacional de Estadística, va en constante aumento...

Otro dato avala la dimensión del problema. La consultora inmobiliaria JLL explicó ayer a la agencia Efe que en España hay unas 387.000 camas "en residencias y otro tipo de viviendas para mayores". Harían falta, como mínimo, 125.000 más para una cobertura del 5% de las personas mayores. De seguir a este ritmo, el déficit será del 27% en el 2030, cuando faltarían al menos 172.000 plazas más. ●

## Un estudio critica 'el protocolo Ayuso'

■ El escritor y periodista Manuel Rico y Fernando Flores, profesor de Derecho Constitucional y director del Institut de Drets Humans de la Universitat de València, impulsan una campaña en [Change.org](https://change.org) para que se investiguen las muertes en los geriátricos durante la covid (20.000 solo en la primera ola de la pandemia). Manuel Rico, autor del libro *Vergüenza, el escándalo de las residencias*, sostiene que el Gobierno de Isabel Díaz Ayuso fijó "criterios de exclusión" para no trasladar a

enfermos de los geriátricos a los hospitales madrileños. Una investigación independiente de *BMC Geriatrics*, que se puede leer en nuestra web, refuerza su denuncia. Los autores, un equipo hispanocanadiense integrado por un profesor de la Universidad de Montreal y tres epidemiólogos y neumólogos, sostienen con datos oficiales que las derivaciones de residentes a los hospitales se restringieron el 7 de marzo del 2020, una semana antes del estado de alarma y del colapso hospitalario.